

RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA

BIBIAM ALEYDA DÍAZ

Ejecutiva Principal de Proyectos de Desarrollo Social de CAF banco de desarrollo de América Latina y el Caribe

La pandemia de la COVID-19 ha puesto en crisis a los sistemas educativos de América Latina, afectando el aprendizaje y desarrollo integral de millones de estudiantes, incluidos los niños y niñas más pequeños que asisten a escuelas y centros de atención a la primera infancia.

Sabemos también que la pandemia afecta de forma más grave a los niños y niñas que crecen en hogares de familias pobres y vulnerables, en los cuales no reciben el cuidado y la estimulación que requieren para su adecuado desarrollo mental, emocional y físico en esta etapa clave de su vida. Por ello, es esencial que las sociedades en su conjunto emprendan y potencien de forma decidida acciones que permitan cerrar estas brechas y asegurar que todos los menores tengan acceso a una educación temprana de calidad.

En este marco, un grupo de representantes de los ministerios y agencias responsables por la educación temprana de varios países de la región, expertos y representantes de organismos de sociedad civil y de cooperación, entre los cuales se encuentra CAF, viene trabajando desde 2016 en la definición e implementación de una Agenda Regional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia, con la que se busca orientar los esfuerzos de los países para fortalecer de las políticas públicas de primera infancia desde cuatro ámbitos: intersectorialidad y financiamiento, calidad de los servicios, medición, y colaboración y alianzas.

En particular el segundo acuerdo de esta Agenda llama a los países a “fortalecer la gestión para una atención integral de calidad, pertinente y oportuna, dirigida a la primera infancia en los entornos donde transcurre su vida”.

A partir del análisis de las mejores experiencias de la región y de la evidencia disponible, este colectivo ha difundido recientemente 8 recomendaciones de acción para mejorar la calidad de la educación temprana: una visión de calidad, sistemas de aseguramiento de la calidad, fortalecimiento familiar, capacitación a las familias, medición de calidad, competencias y certificación, la revalorización del personal educativo y de cuidado de la primera infancia y un espacio de intercambio regional.

En primer lugar, definir una visión de calidad para la educación inicial, lo cual significa arribar a acuerdos legítimos y sostenibles a nivel nacional y entre actores estratégicos sobre cuales son las habilidades, conocimientos y actitudes que niños y niñas deben lograr en esta etapa de sus vidas, a través de una adecuada relación entre su aprendizaje y su desarrollo. Construir consensos sobre la importancia del cuidado, el amor y la protección para los más pequeños, sobre el lugar del juego en el aprendizaje y el desarrollo integral, y establecer condiciones mínimas para la atención, son algunos de los elementos claves de esta visión.

Además, para implementar esta visión, es indispensable contar con sistemas de aseguramiento de la calidad que, como colectivos de representación intersectorial e interinstitucional, lideren el diseño de estándares de calidad para la prestación de los servicios de atención a la infancia, a la vez que establezcan los mecanismos para su implementación, monitoreo y evaluación.

El fortalecimiento familiar es la tercera recomendación, y consiste en incluir acciones orientadas a promover la calidad de vida de las familias como actores corresponsables del desarrollo infantil en los mecanismos de trabajo intersectorial. Esto implica reconocer como elementos fundamentales de la atención aspectos como la interculturalidad y la diversidad social del territorio, y promover la implementación progresiva de medidas para facilitar la distribución equitativa del trabajo del hogar y la mayor participación de los hombres en el cuidado parental.

Así mismo, la capacitación a las familias debe constituir un eje principal del trabajo en la educación inicial, lo que significa desarrollar programas para la formación, participación, y empoderamiento de las familias, desde una perspectiva en la que es la propia comunidad la principal agente de cambio para las familias que la componen. Estos programas deben basarse en evidencias y adaptarse a los contextos particulares de las comunidades, además de incluir a todos los miembros de la familia y adultos significativos implicados en la crianza.

La quinta recomendación se relaciona con la medición de calidad. Es fundamental que los países avancen en la institucionalización de mecanismos permanentes que midan la calidad de los servicios de educación inicial, para poder implementar la mejora continua y entender el impacto de los distintos programas. Estas mediciones deben incluir tanto los estándares estructurales como indicadores de procesos, y articularse a otros mecanismos de evaluación específicos. La medición de la calidad de la educación inicial debe entenderse como un proceso continuo, que cuente con las respectivas bases normativas y con recursos para su implementación. Debe partir de contenidos y objetivos claros, tanto para la medición como para el uso de los resultados, que deriven en los correspondientes planes de mejora integral y alimenten la toma de decisiones y las agendas de políticas públicas.

Contar con un marco de competencias y procesos de certificación para los profesionales y personal encargado de la atención de las niñas y niños, es también una recomendación de la Agenda Regional. El marco debe permear los currículos de la formación profesional inicial y de capacitación continua, y ser el referente para la definición de perfiles y los procesos de certificación y homologación de competencias. El desarrollo emocional y social, conocimientos del proceso de desarrollo de infantil, liderazgo adaptativo, manejo de herramientas para generar interacciones positivas y relaciones colaborativas con los padres, son algunas de las competencias a priorizar en dichos marcos.

La séptima recomendación tiene que ver con la revalorización del personal educativo y de cuidado de la primera infancia, en la medida en que se reconoce socialmente la importancia que tiene su rol en el propósito de brindar una educación inicial de calidad. Es importante que los países generen información sobre la efectividad de las prácticas pedagógicas de calidad para esta etapa, relevando y diseminando buenas prácticas y promoviendo la sensibilización social hacia el tema.

Por último, se recomienda a los actores públicos y privados involucrados en el cuidado de la primera infancia, mantener un espacio de intercambio regional, que facilite el intercambio permanente de conocimiento, la transferencia y adaptación de marcos de actuación que retroalimenten las políticas públicas nacionales, y a la vez cualifique la toma de decisiones en todos los niveles.

Producto de la actual crisis, los gobiernos de la región trabajan junto a organizaciones y actores de la sociedad civil involucrados en la educación temprana, para desarrollar diferentes planes de apoyo a docentes y familias. En este marco, las anteriores recomendaciones buscan orientar no solo a los gobiernos nacionales, regionales y locales, sino también al conjunto de actores involucrados en la generación de conocimiento y en la elaboración e implementación de políticas y programas para el desarrollo infantil, de manera que todos los esfuerzos realizados contribuyan de la mejor forma posible a mitigar los efectos negativos que tendrán el confinamiento prolongado y las situaciones que hoy afectan la salud física y emocional.

PASOS PARA UNA CRIANZA MÁS EFICAZ

Steven Dowshen

La crianza de los niños es una de las tareas más difíciles y satisfactorias del mundo, y aquella para la cual puede sentir que está menos preparado.

A continuación se incluyen nueve consejos para la crianza de un niño que pueden ayudarlo a sentirse más satisfecho como padre y, también, a disfrutar más a sus hijos.

1. Estimule la autoestima de su hijo

Los niños comienzan a desarrollar su sentido del yo desde que son bebés, cuando se ven a sí mismos a través de los ojos de sus padres. Sus hijos asimilan su tono de voz, su lenguaje corporal y todas sus expresiones. Sus palabras y acciones como padre tienen un impacto en el desarrollo de su autoestima más que ninguna otra cosa. El elogio de los logros, aunque sean pequeños, hará que los niños estén orgullosos; permitirles que hagan cosas por sí solos los hará sentir que son capaces y fuertes. Por el contrario, los comentarios denigrantes o las comparaciones negativas con otros niños los hará sentir inútiles.

Evite las afirmaciones tendenciosas o usar palabras hirientes. Los comentarios tales como "¡Qué estupidez!" o "¡Te comportas más como si fueras un bebé que tu hermano pequeño!" pueden causar el mismo daño que los golpes físicos. Elija las palabras con cuidado y sea compasivo. Dígales a sus hijos que todas las personas cometen errores y que usted aún los ama, incluso cuando no apruebe su comportamiento.

2. Reconozca las buenas acciones

¿Se detuvo a pensar alguna vez cuántas veces al día tiene reacciones negativas para con sus hijos? Es posible que se dé cuenta de que los critica muchas más veces de las que los felicita. ¿Cómo se sentiría si un jefe lo tratara de un modo tan negativo, incluso si fuese con buenas intenciones?

El enfoque más positivo es reconocer las buenas acciones de los niños: "Hiciste la cama sin que te lo pidiera, ¡eso es genial!" o "Te estaba mirando mientras jugabas con tu hermana y fuiste muy paciente". Estos comentarios serán mucho más eficaces para alentar la buena conducta a largo plazo que las reprimendas continuas.

Propóngase encontrar algo para elogiar todos los días. Sea generoso con las recompensas: su amor, sus abrazos y elogios pueden hacer maravillas y suelen ser suficiente gratificación. Pronto descubrirá que está "cultivando" en mayor medida el comportamiento que desearía ver.

3. Establezca límites y sea coherente con la disciplina

En todas las casas es necesaria la disciplina. El objetivo de la disciplina es ayudar a que los niños elijan los comportamientos aceptables y aprendan a autocontrolarse. Es posible que pongan a prueba los límites que usted establece, pero son imprescindibles para que ellos se conviertan en adultos responsables.

Poner reglas en la casa ayuda a que los niños entiendan sus expectativas y desarrollen el autocontrol. Algunas reglas pueden incluir, por ejemplo, no mirar televisión hasta que estén hechas las tareas y no permitir los golpes, los insultos ni las burlas hirientes.

Es recomendable que implemente un sistema: una advertencia seguida de consecuencias, que pueden ser una penitencia o la pérdida de privilegios. Un error frecuente que cometen los padres es no seguir adelante con las consecuencias. No puede disciplinar a los niños por una mala contestación un día e ignorar el hecho al día siguiente. Ser consistente les enseña qué es lo que usted espera.

4. Hágase un tiempo para sus hijos

A menudo es difícil que los padres y los niños se reúnan para una comida en familia, ni pensar en que pasen juntos tiempo de calidad. Sin embargo, es probable que no haya nada que a los niños les gustaría más que eso. Levántese 10 minutos antes a la mañana para poder desayunar junto a sus hijos o deje los platos en el fregadero y salga a caminar después de cenar. Los niños que no reciben la atención que desean de sus padres a menudo sobreactúan o se comportan mal porque, de ese modo, están seguros de que recibirán su atención.

Muchos padres descubren que es gratificante programar tiempo para pasar con sus hijos. Programe una "noche especial" cada semana para estar juntos y deje que sus hijos ayuden a decidir cómo pasar el tiempo. Busque otras formas de relacionarse, por ejemplo, ponga una nota o algo especial en las loncheras de los niños.

Los adolescentes parecen necesitar menos atención individual de sus padres en comparación con los niños más pequeños. Puesto que hay menos oportunidades de que padres y adolescentes pasen tiempo juntos, los padres deben hacer su mayor esfuerzo para estar disponibles cuando sus hijos expresan el deseo de hablar o participar en actividades familiares. Asistir a conciertos, juegos y otros eventos con el adolescente es una forma de transmitir afecto, y le permite a usted conocer otros aspectos sobre su hijo y sus amigos que son importantes.

No se sienta culpable si es un padre que trabaja. Los niños recordarán las pequeñas cosas que usted hace, por ejemplo, preparar palomitas de maíz, jugar a los naipes, mirar vidrieras.

5. Sea un buen modelo a seguir

Los niños pequeños aprenden mucho sobre cómo actuar al observar a sus padres. Cuanto más pequeños, más lo imitan. Antes de reaccionar agresivamente o enfurecerse frente a su hijo, piense en lo siguiente: ¿es así como desea que el niño se comporte al enfadarse? Esté siempre consciente de que sus hijos lo están observando. Los estudios han demostrado que, por lo general, los niños que dan golpes imitan el modelo de agresión de sus casas.

Sirva de ejemplo de las cualidades que desea cultivar en sus hijos: respeto, cordialidad, honestidad, amabilidad, tolerancia. Sea generoso. Haga cosas por los demás sin esperar una retribución. Expresé su agradecimiento y haga elogios. Por sobre todo, trate a sus hijos del mismo modo que espera que otras personas lo traten a usted.

6. Haga de la comunicación una prioridad

No puede esperar que los niños hagan todo sólo porque usted como padre "así lo dice". Ellos desean y merecen explicaciones al igual que los adultos. Si no dedicamos tiempo a dar explicaciones, los niños comenzarán a cuestionarse nuestros valores y motivaciones, y si estos tienen fundamentos. Los padres que razonan con sus hijos les permiten entender y aprender sin emitir juicios de valor.

Deje en claro sus expectativas. Si hay un problema, descríballo, exprese sus sentimientos e invite a su hijo a que busquen juntos una solución. No olvide mencionar las consecuencias. Haga sugerencias y ofrezca alternativas. Además, esté dispuesto a escuchar las sugerencias de su hijo. Negocie. Los niños que participan en la toma de decisiones están más motivados a llevarlas adelante.

7. Sea flexible y esté dispuesto a adaptar su estilo de crianza

Si el comportamiento de su hijo lo decepciona con frecuencia, quizás se deba a que sus expectativas no son realistas. Para los padres que piensan en "lo que se debe" (por ejemplo, "A esta altura, mi hijo debe usar el orinal"), puede ser útil leer sobre el tema o hablar con otros padres o con especialistas de desarrollo infantil.

El entorno que rodea a los niños tiene un impacto en su comportamiento; por lo tanto, puede cambiar ese comportamiento si modifica el entorno. Si continuamente tiene que decirle "no" a su hijo de 2 años, busque algún modo de reestructurar el entorno para que haya menos cosas prohibidas. Esto será menos frustrante para ambos.

A medida que su hijo cambie, tendrá que modificar gradualmente su estilo de crianza. Lo más probable es que lo que hoy resulta eficaz con su hijo ya no lo sea tanto en uno o dos años.

Los adolescentes suelen buscar más modelos a seguir en sus pares y menos en sus padres. Sin embargo, no deje de orientar y alentar a su hijo adolescente ni de impartir la disciplina adecuada mientras que, a la vez, le permite independizarse cada vez más. Y aproveche todos los momentos que tenga para entablar una relación.

8. Demuestre que su amor es incondicional

Como padre, usted tiene la responsabilidad de corregir y guiar a sus hijos. Sin embargo, la forma en que expresa su orientación correctiva tiene una gran influencia en la forma en la que un niño la recibe. Cuando tenga que enfrentarse a su hijo, evite echar culpas, hacer críticas o buscar defectos; todo esto puede debilitar la autoestima y provocar resentimiento. En cambio, haga un esfuerzo por educar y alentar, incluso cuando discipline a sus hijos. Asegúrese de que ellos sepan que, aunque desea y espera algo mejor la próxima vez, su amor es incondicional.

9. Esté consciente de sus propias necesidades y limitaciones como padre

Enfréntelo: usted no es un padre perfecto. Como jefe de familia, tiene fortalezas y debilidades. Reconozca sus habilidades: "Soy cariñoso y dedicado". Prometa trabajar en sus debilidades: "Debo ser más coherente con la disciplina". Intente tener expectativas realistas para usted, su cónyuge y sus hijos. No es necesario que sepa todas las respuestas: sea indulgente con usted mismo.

E intente que la crianza de los hijos sea una labor que se pueda manejar. Concéntrese en las áreas que necesitan la mayor atención, en lugar de intentar abordar todo a la vez. Admita cuando se sienta agotado. Quítele tiempo a la crianza para hacer cosas que lo harán sentir feliz como persona (o como pareja).

Centrarse en sus necesidades no lo convierte en una persona egoísta. Simplemente quiere decir que se preocupa por su propio bienestar, otro valor importante para que sus hijos tomen como ejemplo a seguir.

Nutrición para niños: pautas para una dieta saludable

Mayo Clinic

Introducción

La nutrición para niños se basa en las mismas ideas que la nutrición para adultos. Todos necesitamos los mismos tipos de elementos, como vitaminas, minerales, hidratos de carbono, proteínas y grasa. todos ellos se denominan conjuntamente nutrientes. Los niños necesitan diferentes cantidades de nutrientes específicos según las distintas edades.

La mejor dieta para el crecimiento y el desarrollo de los niños tiene en cuenta su edad, su nivel de actividad física y otras características. Revisa estos consejos básicos de nutrición infantil, basados en las Dietary Guidelines for Americans (Pautas Alimentarias para Estadounidenses) más recientes.

Las comidas que contienen muchos nutrientes y carecen de azúcar, grasas saturadas o sal agregados (o tienen una cantidad limitada) se consideran ricas en nutrientes. Si la dieta se basa en comidas ricas en nutrientes, los niños ingieren los elementos nutritivos que necesitan y, en general, consumen menos calorías.

Tenga en cuenta estos alimentos ricos en nutrientes:

- **Proteínas.** Escoge mariscos, carnes sin grasa y de aves, huevos, frijoles, guisantes, productos de soja, y frutos secos y semillas sin sal.
- **Frutas.** Anima a tu hijo a que coma distintas frutas, ya sean frescas, enlatadas, congeladas o secas. Elige frutas enlatadas cuya etiqueta diga que están envasadas en su propio jugo o en almíbar liviano; Esto significa que contienen pocos azúcares agregados. Ten en cuenta que un cuarto de taza de frutas secas cuenta como una ración de frutas frescas.
- **Verduras.** Sirve una variedad de verduras, ya sean frescas, enlatadas, congeladas o secas. Elige guisantes o judías y combínalos con verduras coloridas todas las semanas. Cuando escojas verduras congeladas o enlatadas, elige opciones con menor contenido de sodio.
- **Granos o cereales.** Escoge granos o cereales integrales, como fideos o pan integral, avena, palomitas, quinoa y arroz integral o silvestre.
- **Lácteos.** Anima a tu hijo a que coma y beba productos lácteos desnatados o con bajo contenido de grasa, como leche, yogur o queso. Las bebidas de soja fortificadas también cuentan como lácteos.

Trata de limitar las calorías que tu hijo consuma que provengan de lo siguiente:

- **Azúcar agregado.** El azúcar de origen natural, como el que contienen las frutas y la leche, no es azúcar agregado. Algunos ejemplos de azúcar agregado son el azúcar moreno, el endulzante de maíz, el jarabe de maíz y la miel. Revisa las etiquetas nutricionales para evitar los azúcares agregados. Elige cereal con una cantidad mínima de azúcar agregado. Evita los refrescos y otras bebidas con azúcares agregados. Limita la ingesta de jugos. Si tu hijo bebe jugo, asegúrate de que sea 100 % natural, sin azúcares agregados.
- **Grasas saturadas.** Las grasas saturadas provienen principalmente de alimentos de origen animal, como la carne roja, los perritos calientes, las aves, la mantequilla y otros lácteos enteros. La pizza, los sándwiches, las hamburguesas y los burritos son una fuente habitual de grasas saturadas. También abundan en los postres como los pasteles y los helados. Al cocinar, busca formas de reemplazar las grasas saturadas con aceites vegetales y de frutos secos, que proporcionan ácidos grasos esenciales y vitamina E.
- **Sal.** La mayoría de los niños de los Estados Unidos consumen demasiada cantidad de sal en su alimentación cotidiana. A la sal también se la denomina sodio. La sal puede estar oculta en los sándwiches, donde se acumula el sodio del pan, la carne, los condimentos y los aderezos. Los alimentos procesados, como la pizza, los platos de fideos y la sopa, a menudo tienen cantidades elevadas de sal. Motiva a tu hijo para que coma frutas y verduras entre las comidas, en lugar de papas fritas y galletas dulces. Revisa las etiquetas nutricionales y busca productos con bajo contenido de sodio.

Si tienes preguntas sobre nutrición para niños o alguna inquietud específica sobre la dieta de tu hijo, habla con el proveedor de atención médica de tu hijo o con un dietista diplomado.

DE 2 A 4 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑAS

Calorías	De 1000 a 1400, según el nivel de crecimiento y de actividad
Proteína	De 2 a 4 onzas (de 56 a 113 gramos)
Frutas	De 1 a 1 taza y 1/2
Verduras	De 1 a 1 taza y 1/2
Granos o cereales	De 3 a 5 onzas (de 85 a 141 gramos)
Lácteos	De 2 a 2 tazas y 1/2

DE 2 A 4 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑOS

Calorías	De 1000 a 1600, según el nivel de crecimiento y de actividad
Proteína	De 2 a 5 onzas (de 56 a 141 gramos)
Frutas	De 1 a 1 taza y 1/2
Verduras	De 1 a 2 tazas

Granos o cereales	De 3 a 5 onzas (de 85 a 141 gramos)
-------------------	-------------------------------------

Lácteos	De 2 a 2 tazas y 1/2
---------	----------------------

DE 5 A 8 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑAS

Calorías	De 1200 a 1800, según el nivel de crecimiento y de actividad
----------	--

Proteína	De 3 a 5 onzas (de 85 a 141 gramos)
----------	-------------------------------------

Frutas	De 1 a 1 taza y 1/2
--------	---------------------

Verduras	De 1 taza y 1/2 a 2 tazas y 1/2
----------	---------------------------------

Granos o cereales	De 4 a 6 onzas (de 113 a 170 gramos)
-------------------	--------------------------------------

Lácteos	2 tazas y 1/2
---------	---------------

DE 5 A 8 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑOS

Calorías	De 1200 a 2000, según el nivel de crecimiento y de actividad
----------	--

Proteína	De 3 a 5,5 onzas (de 85 a 155 gramos)
----------	---------------------------------------

Frutas	De 1 a 2 tazas
Verduras	De 1 taza y 1/2 a 2 tazas y 1/2
Granos o cereales	De 4 a 6 onzas (de 113 a 170 gramos)
Lácteos	2 tazas y 1/2

DE 9 A 13 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑAS

Calorías	De 1400 a 2200, según el nivel de crecimiento y de actividad
Proteína	De 4 a 6 onzas (de 113 a 170 gramos)
Frutas	De 1 taza y 1/2 a 2 tazas
Verduras	De 1 taza y 1/2 a 3 tazas
Granos o cereales	De 5 a 7 onzas (de 141 a 198 gramos)
Lácteos	3 tazas

DE 9 A 13 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑOS

Calorías	De 1600 a 2600, según el nivel de crecimiento y de actividad
Proteína	De 5 a 6,5 onzas (de 141 a 184 gramos)
Frutas	De 1 taza y 1/2 a 2 tazas
Verduras	De 2 tazas a 3 tazas y 1/2
Granos o cereales	De 5 a 9 onzas (de 141 a 255 gramos)
Lácteos	3 tazas

DE 14 A 18 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑAS

Calorías	De 1800 a 2400, según el nivel de crecimiento y de actividad
Proteína	De 5 a 6,5 onzas (de 141 a 184 gramos)
Frutas	De 1 taza y 1/2 a 2 tazas
Verduras	De 2 tazas y 1/2 a 3 tazas

Granos o cereales	De 6 a 8 onzas (de 170 a 226 gramos)
-------------------	--------------------------------------

Lácteos	3 tazas
---------	---------

DE 14 A 18 AÑOS: PAUTAS DIARIAS PARA NIÑOS

Calorías	De 2000 a 3200, según el nivel de crecimiento y de actividad
----------	--

Proteína	De 5,5 a 7 onzas (de 155 a 198 gramos)
----------	--

Frutas	De 2 a 2 tazas y 1/2
--------	----------------------

Verduras	De 2 tazas y 1/2 a 4 tazas
----------	----------------------------

Granos o cereales	De 6 a 10 onzas (de 170 a 283 gramos)
-------------------	---------------------------------------

Lácteos	3 tazas
---------	---------

TRATA INFANTIL

Fundación COLSECOR

La trata es una de las peores formas de trabajo infantil. Aunque no hay cifras exactas, según las estimaciones de la OIT (en 2005), entre 980.000 y 1.225.000 de niños y niñas se encuentran en situación de trabajo forzoso como resultado de la trata.

El Convenio núm. 182 (1999) de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil clasifica la trata dentro de “las formas de esclavitud o prácticas análogas a la esclavitud” y por lo tanto, como una de las peores formas de trabajo infantil, la cual debe ser eliminada con carácter de urgencia, independientemente del nivel de desarrollo del país.

La trata infantil, sea ésta dentro de un país, entre países o entre continentes, está estrechamente relacionada con la demanda de mano de obra barata, dócil y maleable en algunos sectores y de algunos empleadores. Cuando existe la trata infantil, las condiciones de trabajo y el tratamiento al que son sometidos los niños violan en gran medida sus derechos humanos. Estas condiciones están caracterizadas por ambientes inaceptables (las formas incuestionablemente peores formas de trabajo infantil) o por trabajos peligrosos para la salud y el desarrollo de los niños (trabajos peligrosos que también forman parte de las peores formas). Estas formas van desde el trabajo como jockey de camellos, el trabajo en régimen de servidumbre, el trabajo infantil doméstico, la explotación sexual comercial y la prostitución, el tráfico de drogas, la utilización de niños en conflictos armados, y otras formas explotadoras y prácticas similares a la esclavitud en el sector industrial.

La trata de personas continúa siendo una grave violación de los derechos humanos, y son las infancias los sectores más vulnerables. A nivel mundial, aproximadamente un tercio de las víctimas detectadas son niños y niñas. En nuestro país, el tema cobró visibilidad ante la desaparición de Loan Danilo Peña, pero a dos meses de su desaparición, no hay desde el Estado impulso a acciones concretas en la lucha contra este flagelo. Argentina jamás contó con un sistema robusto de apoyo y prevención en estos delitos, con el agravante de que las pocas fortalezas que tenía, o bien se desmantelaron con la llegada del nuevo gobierno o comenzaron a ponerse en discusión y corren riesgo como políticas públicas.

¿Cuáles son características del delito y cuáles los perfiles de víctimas de mayor vulnerabilidad? ¿Qué países han logrado avances significativos en la lucha de la trata infantil? ¿Cuál es la agenda pendiente de Argentina y cómo se sitúa el país en relación a otras regiones? Estas son algunas de las preguntas que nos guían en una nueva Agenda Pública de la Fundación COLSECOR, en su compromiso por el respeto de los derechos humanos y en un mes especial para las infancias.

Según la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, la trata de personas es la “captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de

pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación”. Y establece que “esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos”.

Impactan las cifras: una de cada tres víctimas de trata en el mundo son niños o niñas. En los últimos 15 años el crecimiento del delito pasó de una prevalencia del 10% al 30% a nivel global. A ese número se llegó motivado por la “caza y pesca” en Internet, los conflictos bélicos, los desastres naturales y el aumento de la pobreza en las infancias, señala la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC en sus cifras en inglés). Se trata de “una actividad criminal multimillonaria que ha aprovechado la globalización para expandir sus redes. La explotación sexual, el trabajo forzoso y la servidumbre doméstica, por mencionar algunas, son las manifestaciones más comunes de quienes aprovechan las vulnerabilidades de personas en situación de marginación y pobreza”, agrega el informe de la reconocida organización internacional.

El trabajo desde la UNODC da cuenta de que, a nivel mundial, la mayoría de las personas procesadas y condenadas por el delito de trata siguen siendo hombres (seis de cada diez). Los delincuentes pueden ser miembros de grupos de delincuencia organizada, individuos que operan por su cuenta, o pequeños grupos de manera oportunista. La investigación señala, además, que los traficantes han integrado la tecnología en su modelo de negocio en cada etapa del proceso, desde el reclutamiento hasta la explotación de víctimas.

¿Cuáles son las zonas que revisten mayor incidencia? Sobre la base de los datos recopilados de 148 países, la UNODC pudo registrar 534 flujos de trata diferentes en todo el mundo. En América Latina se han detectado rutas de América del Sur a América Central, de América Central a América del Norte y del Caribe a América del Sur. La Organización también ha encontrado casos de víctimas llevadas desde Sudamérica al Este de Asia, Europa, el Norte de África y Oriente Medio.

Ahora bien, Naciones Unidas destaca que las víctimas suelen ser objeto de trata dentro de áreas geográficamente cercanas, y una de las principales formas de entrada a redes de trata es través de familiares y amigos. Las niñas son predominantemente víctimas de explotación sexual, mientras que los niños son más a menudo explotados en trabajos forzados, como en la agricultura o el servicio doméstico.

la prevalencia del delito de trata se da en la misma proporción en países de diferentes niveles socioeconómicos. Lo que sí cambia es cómo los países configuran su sistema de respuesta. Este es uno de los principales hallazgos de un informe presentado por la fundación argentina Red por la Infancia, a partir de los indicadores elaborados por *The Economist Impact*. “Fuera de las Sombras” da cuenta de una radiografía integral sobre la trata en la niñez, al evaluar a 60 países (que representan al 85% de la población mundial de niños). Esas variables miden cómo previenen o responden desde el Estado al abuso y la explotación sexual infantil, una de las manifestaciones más frecuentes de trata en la niñez. La trata y abuso sexual no es cualquier delito. La violencia

sexual ha sido definida por distintos organismos y cortes internacionales como una forma de tortura, debido a las graves consecuencias que esta conducta tiene sobre las víctimas.

En cuanto a la región, el informe para América Latina y el Caribe sintetiza datos de nueve países: Argentina, Brasil, Perú, Colombia y Venezuela en América del Sur; México, Guatemala y El Salvador en América Central; y Jamaica. En la tabla nuestro país quedó relegado al puesto 50 a nivel global y último (9°) a nivel regional.

Entre los principales indicadores figuraron el nivel de legislación, políticas públicas y programas, la adopción de medidas de protección eficaces, los sistemas de apoyo a las víctimas, el proceso de justicia desde el momento inicial de la respuesta hasta la resolución del caso, entre otras dimensiones. “Fuera de las sombras” señala que América Latina y el Caribe obtiene un puntaje superior a las medias globales en respuesta a la Explotación y Abuso Sexual (EAS) de niñas, niños y adolescentes, pero inferior en la prevención. Este buen desempeño se debe a un sistema de atención médica sólido y adaptado a las necesidades de la niñez y la adolescencia (como destacan del sistema de acceso universal a la salud que tiene Argentina); un sistema judicial adaptado a las necesidades de las niñas, los niños y los adolescentes, y la aplicación de programas integrales de protección social (como tienen Brasil y México).

Nuestro país cuenta con varias fortalezas como la adhesión a las convenciones internacionales y leyes de apoyo a víctimas. Y, como se señaló, ocupa el primer puesto en atención médica, por su sistema de salud público y gratuito y la respuesta a niños, niñas y adolescentes. A su vez, la política de Educación Sexual Integral (ESI) en las escuelas “fue destacada como una excelente práctica de Argentina hacia el mundo, como herramienta de prevención de abuso en niños. Es importante destacar su rol en un contexto donde hoy lamentablemente se está poniendo en discusión”, señalaba tras la presentación del informe para América Latina y el Caribe en el programa radial “La Patria de las Moscas” Paula Wachter, directora ejecutiva de Red por la Infancia; iniciativa local que lucha por el cumplimiento de derechos de las niñas, y para erradicar la violencia infantil en todas sus manifestaciones.

Ahora bien, son más las deficiencias que los puntos fuertes y de allí que Argentina obtenga un mal puntaje en general. En primer lugar, uno de los mayores problemas de nuestro país es que faltan datos para tener una correcta dimensión del problema; por ende, no se conoce exactamente la dimensión de la problemática de la trata infantil. Ello debilita los marcos de respuesta y prevención que deberían dar los diferentes resortes del Estado. En ese lugar que combina “disponibilidad de datos y capacidad de seguimiento y apoyo”, el mejor ubicado de América Latina fue Brasil (15); Argentina se ubicó en el puesto 53.

Según el informe “Fuera de las sombras”, Argentina no cuenta con un buen puntaje en el proceso de justicia, es decir, un proceso que sea respetuoso de los derechos del niño y no ofrezca instancia de re victimización que agrave aún más su situación. “Ahí tenemos uno de los índices más bajos a nivel mundial de confianza. La gente no confía en que el sistema de justicia le vaya a dar una respuesta adecuada, entonces es menor el incentivo para hacer denuncias”, señala Wachter. En ese punto, Brasil fue nuevamente el mejor ubicado de la región en el puesto 5 a nivel mundial;

Argentina en el puesto 45. El país vecino es el único país de América del Sur y Caribe que exige que los jueces, los fiscales y todo el personal relacionado con los sistemas judiciales tengan una capacitación especial sobre intervenciones adaptadas a la niñez y la adolescencia, casos de abuso sexual y enfoques informados sobre el trauma.

Brasil tiene otra fortaleza que es un plan nacional con presupuesto asignado y resguardado. Independientemente de quién ejerza el cargo político, las políticas de infancia no se tocan. México también cuenta con políticas públicas robustas. Colombia es el país de la región que obtuvo el puntaje más alto respecto a legislación de protección (13), Canadá y los países nórdicos también tienen muy buenos programas preventivos. “Hay muchos países a los cuales podemos mirar”, agrega la directora ejecutiva de Red por la Infancia.

Watcher expone una cifra muy preocupante que alude exclusivamente a la problemática de explotación y abuso sexual (EAS). “Nuestra mayor deuda es tener un programa nacional para erradicar esta forma de violencia que afecta aproximadamente a dos millones de niños y niñas en Argentina”. Por otro lado, nuestro país no cuenta con un protocolo básico y transversal de protección para diferentes sectores donde las infancias permanecen mucho tiempo (como escuelas o clubes). Se quiso votar el año pasado y sectores de la oposición no dieron quórum.

El caso Loan ¿qué deja en la superficie?

La investigación sobre la desaparición de Loan en Corrientes, que incluye una hipótesis de trata de personas, puso el foco en el desguace de varios programas del Estado contra este delito. Entre marzo y abril de este año se despidieron a los representantes provinciales del Comité Nacional de la Lucha contra la Trata. Además, el programa de Rescate y acompañamiento a víctimas del Ministerio de Justicia ejecutó casi un 90% menos de presupuesto que el mismo período del año pasado. Esto se suma a otros programas de protección a las víctimas que sufrieron el ajuste. También hubo despidos en el Programa Nacional de Rescate y en la Línea telefónica 145, según detallan en este informe periodístico de DiarioAr.

Si se toman datos del Ministerio de Justicia de la Nación, entre 2019 y 2023 en Argentina se rescataron 5.227 víctimas de trata. Se realizaron 9.067 intervenciones en el territorio y 1.072 derivaciones para asistencia posterior, 118 articulaciones de asistencia y 13 retornos de víctimas a sus países de origen. Claramente estas acciones no alcanzan, pero los resultados podrían ser más pobres de continuar con los recortes en áreas estratégicas.

Con la firma de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, hace más de veinte años, los países del mundo reconocieron la urgencia de enfrentar la trata de personas. Argentina es uno de ellos: adoptó la Convención sobre los Derechos del niño en 1990 y la incorporó a la Constitución Nacional en la reforma de 1994. Sin embargo, recién en 2005 el país sancionó una Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (ley nacional 26.061), acorde a los lineamientos de Naciones Unidas. Ahora bien, el Estado Argentino no cumple con esa normativa en un punto muy sensible: la prohibición de compra venta de niños no es delito tipificado en el Código Penal de nuestro país, como sí lo es el delito de trata de personas con fines de explotación (artículo 145 ter del Código Penal).

En 2007 un decreto presidencial creó el Programa Nacional de Prevención y Erradicación de la Trata de Personas y de Asistencia a sus Víctimas, y la Oficina de Asistencia Integral a la Víctima del Delito de la Procuración General de la Nación (OFAVI) adoptó un plan de contingencia contra la trata de personas. Todo esto fue desmantelado con el nuevo gobierno, de allí la importancia de generar políticas a largo plazo, y no acciones cuya continuidad que dependan del gobierno de turno.

“A nivel legislativo persisten severos déficits como la falta de tipificación de algunos delitos, como por ejemplo la compra y venta de niños, niñas y adolescentes. Tampoco se cuenta con un sistema de registro y monitoreo de la prevalencia de casos que permita demostrar el compromiso del Estado en comprender y abordar el problema”, resume Wachter, de Red por la Infancia.

Los principales obstáculos para combatir la trata infantil incluyen la insuficiencia de infraestructura legal y administrativa, las dificultades que genera el delito en las redes digitales, falta de campañas de concientización y medidas preventivas, así como la necesidad de sensibilización pública sobre la gravedad del problema. La empatía parece estar en la superficie un tiempo, mientras el tema tiene visibilidad en la agenda mediática y política, como ocurrió con tantos casos, por citar el ejemplo de Guadalupe Lucero en 2021 o ahora el caso de Loan.

La trata de personas, y especialmente la trata infantil, es una emergencia que requiere una respuesta urgente y coordinada de los diferentes resortes del Estado. Los gobiernos, los legisladores, la Justicia, junto a las organizaciones internacionales y la sociedad civil tendrán que intensificar sus esfuerzos para asegurar que los derechos humanos sean una prioridad en la agenda pública y política para todas las personas, pero especialmente para los más vulnerables, los niños y niñas. La trata infantil es una de las manifestaciones más graves de violencia y, como destacan desde UNICEF, “la verdadera naturaleza de un país está reflejada en la forma en que trata a sus niños y niñas; cuando ellos sufren todos nosotros como sociedad nos perjudicamos”.

CUIDADOS DEL BEBÉ PREMATURO EN CASA

Cuando el bebé puede respirar sin aporte de oxígeno y llega a un peso adecuado (en general por encima de 2.000 gramos), no necesita del calor de la incubadora (mantiene su temperatura estable), puede alimentarse por succión y si no existen otros problemas, estará en condiciones para darle el alta. Es recomendable que antes de irse a casa con el niño los padres se informen bien sobre los cuidados que requiere el niño, la medicación que necesita (nombre, dosis, posología...), la alimentación, etc.

La vuelta a casa con un bebé prematuro: consejos

Una vez en casa será necesario:

Extremar las medidas de higiene, y lavarse bien las manos antes de tocar al bebé.

Evitar el contacto con mucha gente, que puede ser portadora de gérmenes que afecten al bebé.

Prevenir cambios bruscos de temperatura. Conviene evitar que se enfríen, pues los primeros días quizá no sean capaces de controlar su temperatura.

Vigilar la alimentación y el peso. Quizá no llore cuando tenga hambre (la inmadurez del sistema nervioso hace que no sepa cuándo está hambriento), y puede tardar más tiempo en alimentarse. Las tomas deben hacerse en pequeñas cantidades y a intervalos frecuentes. Si se alimenta con biberón, se le puede ofrecer una tetina más blanda especialmente diseñada para niños prematuros, que reduce el esfuerzo para succionar.

Controlar la frecuencia y consistencia de las heces. Si está estreñido o tiene diarrea hay que consultar con su médico.

Un bebé prematuro necesita un ambiente tranquilo, con luz tenue y sin ruido.

Al manejar al bebé hay que tener en cuenta que su cuello no tiene aún fuerza para sostener bien la cabeza y habrá que sostenerlo con precaución para sujetársela de algún modo.

No se debe fumar en su cercanía, los prematuros son más propensos a padecer enfermedades respiratorias.

Seguramente, el bebé deberá acudir más a menudo a las revisiones del pediatra, ya que su crecimiento y su desarrollo pueden necesitar un seguimiento especial.